

## **La “mosca de la fruta” destruyó 30% de cultivos frutales en el valle alto**

La “mosca de la fruta” afectó al 30 por ciento de 1.000 hectáreas cultivadas de durazno y otros productos del valle alto, generando pérdidas económicas cuantiosas para los productores, informó ayer el gestor de la plataforma Frutas del Valle, Fernando Vidal.

En conferencia de prensa en la Gobernación, Vidal dijo que la plaga no sólo ataca a las plantaciones del valle alto, sino también a los cultivos que se encuentran en otras regiones del departamento y que se ha extendido también a las hortalizas.

En ese sentido, el secretario de Desarrollo Productivo y de Economía Plural, Pedro Padilla, afirmó que se analizará un plan de contingencia para afrontar la invasión de la plaga en el departamento y en otras regiones del país, debido a que la inversión económica que se requiere “es fuerte”.

Vidal explicó que la plaga ingresa a los cultivos en la etapa de maduración de los frutos, causando que se pudran y dañando todo el cultivo justo en los meses previos a la cosecha. “Una vez que el durazno es picado por esta mosca empieza un proceso de putrefacción y puede inclusive derramarse, por tanto ese durazno ya no es apto para el consumo”, indicó.

Vidal explicó que la pérdida de cultivos causa “daños económicos cuantiosos” y que, además, los productores deben aplicar tratamientos específicos para salvar el resto de sus cultivos. “Esto viene afectando más aún por los huertos de traspatio, mucha gente tiene huertos con dos o tres plantitas en el patio pero no hacen tratamiento y es ahí donde se prolifera”, explicó.

Actualmente, se trabaja en una estrategia para afrontar a la “mosca de la fruta” que consiste en la reproducción de moscas machos estériles para ayudar a controlar la reproducción de las hembras; pero se requiere una elevada inversión para la implementación de tecnología.

## **El Deber / Santa Cruz**

### **Sector azucarero asegura la demanda nacional**

Contra todo pronóstico. A dos semanas del cierre de la zafra cañera y sin contar la producción de las factorías Bermejo y San Buenaventura, que operan en Tarija y La Paz, respectivamente, las industrias cruceñas Unagro, Guabirá, San Aurelio, La Bélgica y Aguaí logran producir el 100% del consumo nacional que ronda los 8.500.000 quintales. Hasta el domingo procesaron 8.542.519 quintales y, si no llueve, prevén llegar a 8.900.000 quintales en dos semanas más.

De la producción regional alcanzada hasta este fin de semana, Unagro procesó 3.010.160; Guabirá, 2.446.166; San Aurelio, 1.904.296; La Bélgica, 871.897; y Aguaí, 310.000. La zafra registra un 88% de avance de cosecha, es decir, que de las 131.714 hectáreas sembradas ya se cortó y entregó a los ingenios 116.686 hectáreas. Queda en campo 15.028 hectáreas de las que calculan 699.384 toneladas de caña, unas 450.000 para azúcar y las otras 250.000 para alcohol.

Tomando en cuenta que en condiciones climáticas normales la cosecha y transformación de la caña de azúcar empezaban entre el 15 y 30 abril de cada gestión -este año empezó en agosto- la producción de este año es generosa. Los industriales y cañeros creen que la optimización y la eficiencia aplicada en los procesos productivos por los ingenios, en particular Unagro y Guabirá, fueron claves para llegar a los 8.542.519 de quintales producidos hasta el domingo.

La benevolencia del clima entre agosto y noviembre -las lluvias fueron esporádicas- permitió la provisión regular de caña a los ingenios, el mantenimiento y la conservación de la infraestructura productiva cañera en la temporada de zafra y la mecanización de la cosecha fueron otros factores, a decir de fuentes del sector cañero, que ayudaron a la eficacia en la producción.

Las inversiones privadas realizadas por industriales y cañeros en la mecanización de la cosecha y la disponibilidad de maquinaria de corte y medios de transporte fueron claves para alcanzar las cifras en el corto periodo que lleva la zafra.

En este proceso se emplearon 648 máquinas cargadoras, 199 cosechadoras, 1.899 camiones, 1.896 tractores y 3.388 chatas cañeras. La cosecha mecanizada en el último año creció de 67 a 77%. En este último punto la diferencia es abismal. En promedio un zafrero corta de tres a cinco toneladas por día, una cosechadora corta entre 20 y 30 toneladas por hora.

Tanto Unagro como Guabirá, se declaran contentos porque batieron récords históricos de molienda de caña y de producción de azúcar por día. Unagro, llegó a moler 18.260 toneladas de caña y producir 36.360 quintales de azúcar por día. Fue la factoría local que más azúcar procesó este año.

Guabirá también superó sus marcas. Alcanzó a producir 18.997 toneladas de caña e industrializar 28.396 quintales por día. Indicaron que la producción de azúcar pudo ser mayor, pero que de la proyección anual se destina un 70% de caña para azúcar y un 30% para producir alcohol. A la fecha, Guabirá destiló 60,5 millones de litros de alcohol para la exportación.

#### Zafra deja sabor agridulce

Para el sector industrial los resultados productivos obtenidos en lo que va de la molienda los deja tranquilos porque despeja cualquier sombra de escasez y asegura, a dos semanas del cierre de la zafra, los millones de quintales de azúcar para cubrir la demanda nacional.

No obstante, el sector azucarero se declara con los ánimos cabizbajos porque la frontera agrícola cañera y las escalas de producción en los últimos dos años registran un declive significativo. El área sembrada cayó de 146.763 a 131.714 hectáreas de 2014 a 2015 y la producción de 9,1 a 8,5 millones de quintales de azúcar de 2013 a 2015.

Industriales y productores creen que llegó la hora de sentarse con el Gobierno para planificar políticas de incentivo que lleven a la reactivación de este sector. Hacen notar que preocupa el doble aporte que las industrias hacen al centro estatal de investigación cañera, el contrabando y la falta de políticas públicas de protección a la producción nacional y la carga social con el pago de doble aguinaldo al sector fabril.

Hasta el cierre de la presente nota se buscó al ministro de Desarrollo Rural y Tierras, César Cocarico, para conocer su opinión, no se tuvo éxito.

#### San Buenaventura calienta motores y Bermejo los apaga

Mientras en Santa Cruz las factorías azucareras no paran de producir, en el interior del país hay dos realidades. En La Paz la Empresa Azucarera de San Buenaventura (Easba) ya hizo su primera producción piloto y en Tarija los motores de Bermejo están apagados.

A fines de octubre, el presidente Evo Morales recibió de manos del gerente de la factoría, Ramiro Lizondo, el primer quintal recién salido de la factoría del norte paceño.

Desde la factoría se hizo conocer que las pruebas de carga realizadas dieron como resultado una producción de 28.860 quintales de azúcar. La primera zafra comercial de la Easba será el 2016.

A la fecha se hacen los ajustes en la automatización, montaje de la destilería, obras civiles (viales) y se tiene un avance del 96% en la ejecución física del proyecto. En agosto de 2016 se prevé hacer la entrega definitiva de la planta industrial.

La capacidad de producción será de 7.000 toneladas de caña al día. La proyección es que produzca 1,2 millones de quintales anuales (10% de la producción nacional).

A más de 1.200 kilómetros de San Buenaventura, al interior del ingenio tarijeño Bermejo reina el silencio. ¿Qué pasó? No produce nada. En el arranque de la zafra apenas consiguió embolsar 100.000 quintales. Luego apagó sus motores.

Las 600.000 toneladas de caña que se proyectaba moler siguen en los chacos.

Los productores, por pugnas internas, decidieron no vender ni una sola tonelada al ingenio.

El grupo empresarial -que a mediados de octubre compró el 80% del paquete accionario-, hace números para 2016. Esta zafra la da por perdida.

El objetivo, según el portavoz de los inversionistas, Imar Sutara, es llegar a los 1,2 millones de quintales de azúcar y unos 15 millones de litros de alcohol.

Para conseguirlo, ya rubricaron un acuerdo con los cañeros de la zona para asegurar la materia prima.

Con la anterior administración, según Sutara, el sector agrícola perdió como en la guerra porque no recibió ni un centavo por su caña.

En la nueva ingeniería administrativa que se diseña, se tiene en claro dos cosas: se pagarán los sueldos atrasados desde junio de 2014 a toda la planilla integrada por unos 480 trabajadores. Lo segundo es la reducción gradual de personal hasta llegar a 200 y con una nueva escala salarial menor.

El nuevo directorio, a definirse hoy, también tendrá la tarea de sanear la deuda de Bermejo que oscila entre los \$us 28 y 30 millones.

Por ahora, en las mesas de las familias tarijeñas el azúcar que salía de Bermejo fue sustituido por la argentina. También están descuidados los mercados de Potosí, Oruro y parte de La Paz.